

## **Impacto del Programa JUNTOS como Transferencia Monetaria Condicionada en Perú sobre la nutrición en la niñez y la pobreza**

*Impact of the JUNTOS Program as a Conditional Cash Transfer in Peru on Childhood Nutrition and Poverty*

**Econ. Dominick Harold Merino Villanes**

Universidad Nacional Mayor de San Marcos  
dominick.merino@unmsm.edu.pe  
<https://orcid.org/0009-0002-2591-2703>  
Lima - Perú

**Mg. Ivonne Yanete Vargas Salazar**

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú  
ivargass@unmsm.edu.pe  
<https://orcid.org/0000-0002-0836-5309>  
Lima - Perú

### **Formato de citación APA**

Merino, D. & Vargas, I. (2026). *Impacto del Programa JUNTOS como Transferencia Monetaria Condicionada en Perú sobre la nutrición en la niñez y la pobreza*. Revista REG, Vol. 5 (Nº. 1), p. 233 – 256.

### **CIENCIA INTERACTIVA**

**Vol. 5 (Nº. 1). Enero – marzo 2026.**

**ISSN: 3073-1259**

Fecha de recepción: 01-01-2026

Fecha de aceptación :13-01-2026

Fecha de publicación:30-03-2026



## RESUMEN

El estudio analiza el impacto del Programa JUNTOS en la nutrición infantil y la pobreza en el Perú entre 2018 y 2023. Se justifica por la persistencia de la anemia y la desnutrición infantil, problemas que limitan el desarrollo humano pese a los avances económicos y gasto en programas como el mismo JUNTOS. El trabajo contextualiza la problemática mediante datos de la ENDES e INEI, que evidencian desigualdades urbano-rurales y fluctuaciones en los indicadores nutricionales, planteando la necesidad de evaluar si las transferencias condicionadas contribuyen efectivamente a mejorar estos resultados. El objetivo principal es determinar el efecto del programa sobre nutrición infantil y la pobreza, así como analizar factores asociados como género, suplementación, controles de crecimiento y área de residencia. La investigación es de tipo cuantitativa y cuasi-experimental, con enfoque causal. Se aplica el método de diferencias en diferencias complementado con entropy balancing para garantizar el balance entre beneficiarios y no beneficiarios, utilizando microdatos de la ENDES, ENAHO y registros administrativos. Los resultados muestran un impacto positivo: reducción de la pobreza en 3.4%, disminución de la anemia en 9.9% y aumento promedio de hemoglobina en 0.344 g/dL. Se concluye que JUNTOS ha contribuido significativamente a reducir la pobreza y mejorar la nutrición infantil, aunque su efectividad podría fortalecerse mediante una mejor articulación intersectorial, mayor cobertura territorial y optimización de la ejecución presupuestaria.

**PALABRAS CLAVE:** Programa social, Bienestar social, Desarrollo humano, Salud materno-infantil.



### ABSTRACT

This study analyzes the impact of the JUNTOS Program on child nutrition and poverty in Peru between 2018 and 2023. It is justified by the persistence of anemia and child malnutrition, problems that limit human development despite economic progress and spending on programs like JUNTOS itself. The work contextualizes the issue using data from the ENDES (National Demographic and Health Survey) and INEI (National Institute of Statistics and Informatics), which reveal urban-rural inequalities and fluctuations in nutritional indicators, highlighting the need to evaluate whether conditional cash transfers effectively contribute to improving these outcomes. The main objective is to determine the program's effect on child nutrition and poverty, as well as to analyze associated factors such as gender, supplementation, growth monitoring, and area of residence. The research is quantitative and quasi-experimental, with a causal approach. The difference-in-differences method is applied, complemented by entropy balancing to ensure a balance between beneficiaries and non-beneficiaries, using microdata from the ENDES, ENAHO (National Household Survey), and administrative records. The results show a positive impact: a 3.4% reduction in poverty, a 9.9% decrease in anemia, and an average increase in hemoglobin of 0.344 g/dL. It is concluded that JUNTOS has significantly contributed to reducing poverty and improving child nutrition, although its effectiveness could be strengthened through better intersectoral coordination, greater territorial coverage, and optimized budget execution.

**KEYWORDS:** Social program, Social welfare, Human development, Maternal and child health.

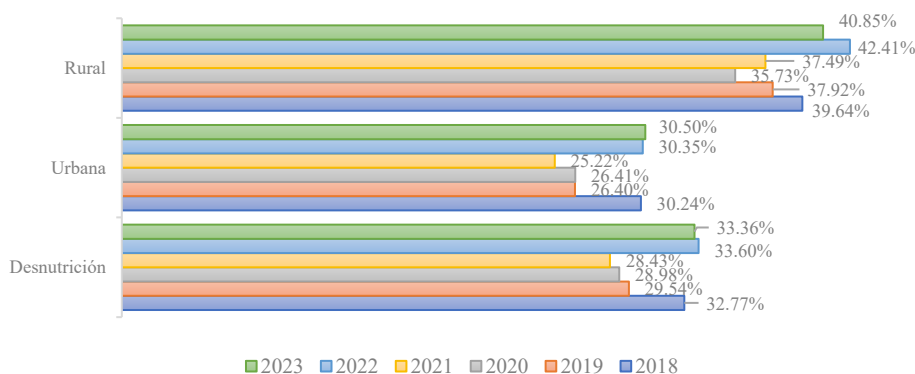


## INTRODUCCIÓN

Millones de niños en diversas partes del mundo, especialmente en naciones de ingresos bajos y medianos, sufren de carencias nutricionales que afectan su supervivencia, salud, desarrollo y bienestar (Black, 2008). El Perú no es ajeno a esta situación, a pesar de los avances en áreas como la economía y la salud, aún persisten desafíos estructurales que afectan de manera desproporcionada a la infancia menor de cinco años y a los hogares en situación de vulnerabilidad, lo que contribuye a la perpetuación de problemáticas como la pobreza y la desnutrición (Cotler y Cuenca, 2011). Si bien en un primer momento se evidencia la reducción de la prevalencia de la anemia, en los últimos años se presenta un repunte considerable, reflejando la persistencia de este problema en entornos marcados por desigualdades geográficas y sociales.

En la figura 1, los datos del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2024) reflejan que la prevalencia nacional de anemia mostró una tendencia a la baja entre 2018 y 2021, pasando del 32.77% al 28.43%, lo que equivale a una reducción del 13.23% en dicho periodo. No obstante, esta mejora no se mantuvo, ya que en 2022 la tasa de anemia aumentó al 33.60%, superando incluso los niveles registrados en 2018. Aunque en 2023 se observó una ligera disminución al 33.36%, la prevalencia sigue siendo preocupante, lo que resalta la necesidad de fortalecer las estrategias actuales. Por otro lado, el análisis de la evolución de la desnutrición crónica, basado en información de la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES), evidencia para el 2018 que la tasa de desnutrición infantil a nivel nacional fue del 12.25%. Sin embargo, se identificaron notables disparidades entre zonas rurales y urbanas: en el ámbito rural, la tasa alcanzó el 25.7%, mientras que en las áreas urbanas fue significativamente menor, registrando un 7.3% (INEI, 2024).

**Figura 1.** 2018-23: Desnutrición Infantil en el Perú



*Nota.* Elaborado con microdatos la ENDES-INEI.

Este comportamiento sugiere que, aunque a nivel nacional se percibe una mejora en la situación nutricional, persisten desigualdades significativas entre contextos urbanos y rurales. Mientras que en las zonas rurales la disminución ha sido más constante, en los entornos urbanos las tasas han mostrado fluctuaciones. Estas diferencias ponen en evidencia la exigencia de estrategias diferenciadas que atiendan las particularidades socioeconómicas y de infraestructura de cada contexto (Cueto y Adrian, 2011). Investigaciones sobre desnutrición materna e infantil, han sostenido que existen intervenciones nutricionales específicas y eficaces que, implementadas a gran escala durante la "ventana de oportunidad" que abarca desde el embarazo hasta el segundo cumpleaños del niño, podrían bajar la proporción de mortalidad y las enfermedades por la inadecuada nutrición hasta en un 25% a corto plazo (Bhutta, 2008).

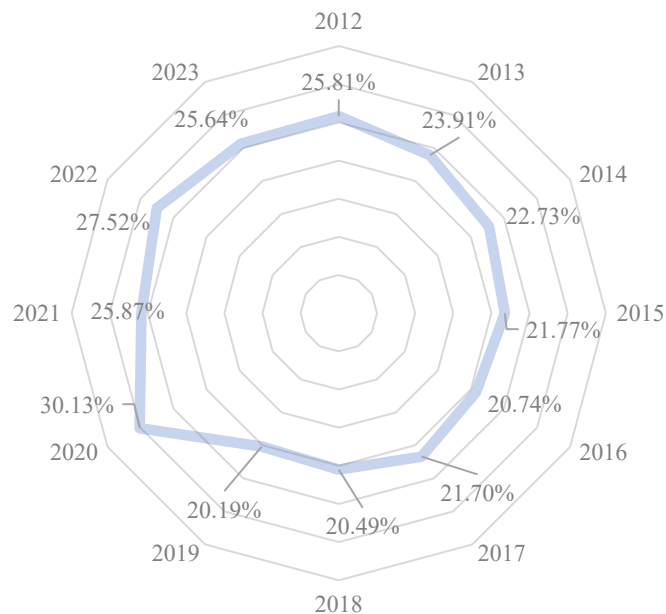
Entre las intervenciones nutricionales recomendadas se incluye la recomendación de mantener la lactancia materna, cambios de comportamiento y estrategias de comunicación para mejorar las prácticas de alimentación complementaria, la suplementación y enriquecimiento de alimentos para mejorar los niveles de micronutrientes, intervenciones sanitarias dirigidas a reducir enfermedades infecciosas en infantes en lactancia, y la eficaz atención de la desnutrición aguda severa. Estas estrategias comparten el enfoque de abordar los problemas que generan la desnutrición infantil, como insuficiente obtención de nutrientes por alimentos, y la mala salud (UNICEF, 1990).

Sin embargo, la sostenibilidad de estas intervenciones se pone en tela de juicio si no se abordan simultáneamente los determinantes subyacentes fundamentales de la desnutrición. La desnutrición infantil tiene sus raíces en diversas dimensiones como la falta de acceso a servicios básicos, pobreza, pobreza alimentaria, desigualdad de género, etc. No abordar las causas subyacentes de la desnutrición, o el contexto global en el que ocurre, podría socavar los impactos a largo plazo y la sostenibilidad de las intervenciones que se enfocan únicamente en los factores inmediatos de la desnutrición.

Por otra parte, la pobreza continúa afectando a un número considerable de familias en el Perú. Si bien en los últimos años se han registrado avances, la data de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHOG) indican que, entre 2012 y 2018, la tasa de pobreza mostró una tendencia a la baja. En la figura 2, se aprecia en 2012 que ésta se situaba en 25.81%, mientras que para 2018 había disminuido a 20.49%. No obstante, esta reducción se vio interrumpida en 2020, cuando la pobreza experimentó un incremento significativo, alcanzando el 30.13% (INEI, 2023). Los programas de transferencias monetarias condicionadas (TMC) representan un ejemplo de enfoque integral que abordan tanto los determinantes subyacentes como los inmediatos de la desnutrición infantil. Estas transferencias de

dinero por parte del gobierno hacia los beneficiarios (Das y Sethi, 2023), han sido relevantes en el hemisferio Sur para contribuir a superar las necesidades de mujeres y niños que son pobres y vulnerables (Puorideme y Rolandsen Agustín, 2023).

**Figura 2.** 2012-2023: Pobreza Monetaria en el Perú



**Nota.** Elaborado con microdatos la ENDES-INEI.

Estos programas surgieron inicialmente en la década de 1990, siendo el gobierno mexicano pionero en el diseño e implementación. Consisten en otorgar transferencias económicas a hogares que son clasificados como pobres, bajo la condición de que cumplan con una serie de requisitos establecidos por el programa. Por lo general, se exige a los beneficiarios que utilicen servicios de atención médica, nutrición y salud preventiva materno-infantil, así como que inscriban y mantengan a los niños en edad escolar en el sistema educativo. Algunos programas también ofrecen alimentos enriquecidos con micronutrientes o suplementos de estos. El objetivo fundamental de estos programas es enfrentar la pobreza dentro del corto y largo plazo mediante la inversión en la formación de capital humano (Black et al., 2013).

El programa de transferencia monetaria condicionada en Perú es el Programa Nacional de Apoyo Directo a los Más Pobres - JUNTOS, se encuentra dirigido a hogares clasificados como pobres en Perú. El objetivo principal de JUNTOS es formar capital humano y romper el ciclo intergeneracional de pobreza. Este programa proporciona incentivos económicos a los hogares que tienen al menos un miembro elegible, ya sea una mujer embarazada o un niño/adolescente hasta que finalice la educación secundaria o cumpla 19 años, lo que ocurra primero (Ministerio de Desarrollo de Inclusión Social

[MIDIS], 2012), es significativo en la economía del hogar que en algunos casos puede llegar a duplicar los ingresos mensuales (Chan, 2022). Las familias que incumplen las condiciones del programa son suspendidas temporalmente (Malerba et al., 2021).

El objetivo principal del programa es promover que los hogares beneficiarios accedan de manera efectiva a los servicios básicos de salud y educación. Para ser elegibles, las familias deben estar clasificadas dentro de los niveles socioeconómicos de pobreza o pobreza extrema y residir en distritos donde la incidencia de pobreza supere el 40%. La implementación inicial del Programa de TMC se llevó a cabo en 2005, en los distritos de Vinchos y Chuschi, pertenecientes a la región de Ayacucho, territorios históricamente afectados por la violencia política. A partir de su puesta en marcha, el programa experimentó una expansión significativa a nivel nacional, alcanzando hacia finales de 2016 un total de 772.120 hogares beneficiarios distribuidos en 1.290 distritos, lo que representa aproximadamente el 70% de las jurisdicciones del país (Ministerio de Economía y Finanzas [MEF], s.f.).

Desde 2012, está bajo la supervisión del MIDIS y actualmente se encuentra dentro del marco del Programa Presupuestal. Se ha trabajado con metas establecidas dentro de un Presupuesto por Resultados asignado en función al logro regional alcanzado de disminución del retraso en el crecimiento infantil (Seferidi et al., 2025). Para el año 2016, el presupuesto asignado al programa fue de US\$ 308 millones, siendo más de 20% del presupuesto total del MIDIS y el 0.16% del Producto Interno Bruto (PIB) de Perú. Mientras que para el 2023, se evidenció un cambio cuantioso en la tendencia del presupuesto asignado al Programa JUNTOS, registrándose un incremento considerable en los recursos planificados. No obstante, este aumento no se reflejó de manera proporcional en la ejecución del gasto.

Asimismo, la brecha de transferencia, que en 2015 era del 12.79%, se elevó al 17.21% en 2023, con picos de 17.62% en 2017 y 16.17% en 2022. Esta situación sugiere que una parte de los fondos asignados no fue utilizada o comprometida dentro del año fiscal, lo que plantea desafíos en la eficiencia de su ejecución. Por otro lado, el presupuesto asignado del Programa JUNTOS ha mostrado variaciones en los últimos años. Entre 2015 y 2018, resalta la reducción progresiva de los recursos devengados, pasando de 1,066.9 millones a 958.5 millones. Sin embargo, a partir de 2019, se presentó una tendencia hacia la estabilización, con ligeras variaciones anuales, pero sin cambios sustanciales en el monto efectivamente ejecutado (INEI, 2023).

El Programa JUNTOS mantiene una base estable de hogares afiliados, aunque con fluctuaciones a lo largo del tiempo. Como se observa en la figura 3, entre 2014 y 2021, el número de hogares beneficiarios mostró una tendencia a la baja, registrando una reducción del 17%. No obstante,

en 2023 se evidenció una recuperación, alcanzando un total de 762,173 hogares afiliados, lo que representó un incremento del 10.13%. El periodo comprendido entre 2020 y 2023 refleja una dinámica distinta, influenciada por el contexto global, en la que se identificó una reducción en la cobertura seguida de una posterior recuperación. Sin embargo, las variaciones anuales en el número de hogares afiliados sugieren que la población beneficiaria experimenta cambios constantes, lo que podría responder a ajustes en los criterios de elegibilidad o a factores externos que inciden en la implementación del programa.

**Figura**

**3**

*JUNTOS: Cantidad de hogares beneficiarios, 2014-2023*



**Nota.** Elaborado con datos del programa JUNTOS-MEF.

<https://www2.juntos.gob.pe/infojuntos/>

No obstante, a pesar de la inversión y los esfuerzos dirigidos a este programa, aún existen interrogantes respecto a su impacto real sobre la nutrición infantil y su impacto en la pobreza. Autores como Samuel (2000) indican que la subejecución presupuestaria ha sido identificada como un factor relevante, ya que la eficiencia en la implementación de los programas sociales resulta tan determinante como el presupuesto asignado. En este contexto, en la presente investigación se propone analizar el impacto del programa JUNTOS sobre la mejora de la nutrición infantil y en la lucha contra la pobreza en el Perú, desde el 2018 hasta el 2023.

8



El otorgamiento de transferencias de efectivo contribuye a incrementar los ingresos de los hogares y mejora la calidad y variedad de la alimentación. Un estudio realizado en Colombia sobre el programa "Familias en Acción" demuestra que hogares beneficiarios experimentan un aumento significativo en la adquisición de alimentos ricos en proteínas, como leche, carne y huevos (Attanasio y Mesnard, 2006). Estas transferencias también contribuyen con la adquisición de alimentos para hogares en riesgo de escasez durante fluctuaciones estacionales o crisis imprevistas de inundaciones y sequías. Además, las transferencias de efectivo tienen una característica que la hace muy importante en la estabilización del consumo, al ayudar a mitigar las variaciones en los ingresos de los hogares (Maluccio, 2005).

Una parte significativa de la evidencia sobre los resultados de las transferencias de dinero condicionadas en la seguridad alimentaria y la nutrición proviene principalmente de América Latina, donde estos programas han estado en funcionamiento durante varios años (Fiszbein et al., 2009). Se demuestra su contribución con el aumento del gasto de los hogares y por consiguiente el gasto en alimentación, en específico con determinado grupo de alimentos como son los productos de origen animal.

En estudios posteriores a 1994 que evalúan el impacto de la protección social en la seguridad alimentaria de los hogares, abarcando transferencias de efectivo condicionales o incondicionales, obras públicas y transferencias de alimentos; se indica que los programas de asistencia social, SIN importar su tipo, tienen un impacto significativo en varios aspectos de la seguridad alimentaria, resaltando el consumo de comestibles animales. Sin embargo, no se proporciona información sobre si estas mejoras en la seguridad alimentaria también se traducen en mejores resultados nutricionales (Hidrobo et al. 2014).

Al combinar la provisión de transferencias económicas con requisitos de salud y educación, los programas de TMC buscan mejorar la nutrición de los infantes, así como los factores subyacentes de pobreza, acceso a servicios básicos y desigualdad de oportunidades. De esta manera, se aspira a generar un impacto a largo plazo, fomentando el desarrollo de capital humano y rompiendo las barreras que perpetúan la desnutrición infantil y la transmisión intergeneracional de la pobreza. En Perú, los beneficiarios del programa Juntos poseen una probabilidad mayor de 8.5% de acceder a la educación superior técnica y de 11.4% del acceso a la universidad (Patel-Campillo y García, 2022).

En términos de reducción de la pobreza, los hallazgos varían significativamente entre los programas evaluados. Nawaz y Hussain (2024) evidencian que el Programa de Apoyo a los Ingresos de Benazir (BISP) en Pakistán redujo la pobreza en un 4.6% y fortaleció el bienestar económico de los

beneficiarios mediante inversiones productivas en ganado y herramientas agrícolas. No obstante, las transferencias también impactaron negativamente en la cohesión social. En contraste, Banda y Thema (2024) encuentran que las transferencias monetarias sociales no fueron efectivas en la reducción de la pobreza, ya que el 65% de los receptores se mantienen en situación de pobreza. La mayor parte de los receptores destinó los fondos a gastos de consumo inmediato, lo que limitó su impacto en el desarrollo económico sostenible.

Los programas de TMC han mostrado resultados más positivos en términos de nutrición infantil. En el caso del programa JUNTOS en Perú, diversos estudios han reportado mejoras en indicadores de salud infantil. Nazareno y de Castro (2023) encuentran que este programa redujo la desnutrición crónica en un 15%, aunque solo el 30% de los hogares beneficiarios invirtió en actividades generadoras de ingresos. Otros estudios, como el de MIDIS (2018), señalan que el programa ha contribuido a disminuir la anemia infantil en un 7.2% al mejorar los controles de crecimiento y la información materna sobre lactancia y suplementación. De manera similar, Alama (2022) reporta una reducción del 7.8% en la anemia, así como mejoras en la incidencia de infecciones respiratorias y enfermedades diarreicas.

El impacto de los programas de TMC en la nutrición infantil también ha sido respaldado por estudios en otros contextos. Rukiko et al. (2023) encuentran que, en Tanzania, el cumplimiento de condicionalidades de salud dentro de los programas de transferencias monetarias está asociado con una reducción en el retraso del crecimiento infantil. Los controles médicos regulares contribuyeron a mejorar los índices de altura para la edad, lo que resalta la importancia de la vinculación de estos programas con políticas de salud.

Los análisis de Cavero et al. (2017) sobre el programa JUNTOS refuerzan la idea de que, si bien las transferencias monetarias pueden no impactar directamente en la nutrición, sí aseguran mejores condiciones para el desarrollo infantil. Este estudio reportó una mejora en la talla al nacer y en la talla sobre la edad, así como una reducción de la desnutrición crónica en un 3%. Otros estudios han resaltado la importancia de la educación materna en la efectividad de estos programas. Jaramillo y Sánchez (2012) indican que la reducción de la desnutrición crónica extrema fue más pronunciada en hogares donde las madres tenían un nivel educativo más alto, lo que sugiere que el impacto del programa depende también de factores socioeducativos. Podría deberse a las madres de menor nivel de educación no cuentan con recursos para garantizar una adecuada nutrición (Carrillo-Larco et al., 2021).

Todo este análisis del impacto de programas sociales como JUNTOS en la pobreza y la nutrición infantil se fundamenta en diversas teorías económicas y sociales que permiten comprender la relación entre los programas de TMC y el bienestar de la población beneficiaria. Entre ellas, destaca la teoría del bienestar social que se enriquece con el análisis de las nociones de pobreza absoluta y relativa, el rol de la inversión pública como mecanismo para reducir la desigualdad y la necesidad de mejorar las condiciones de vida.

La teoría del bienestar social enfatiza el rol del Estado en la promoción del bienestar de la población que debe considerar en su medición aspectos de ingreso, salud y nutrición (Sen, 1993). En este sentido, la justicia y la equidad plantean que las desigualdades deben ser abordadas mediante políticas públicas que beneficien a los sectores más vulnerables y que aseguren el acceso a una nutrición adecuada (Rawls, 1971). Asimismo, Titmuss (1975) sostiene que garantizar igualdad en el acceso a estos servicios fortalece la cohesión social y refuerza el compromiso del Estado con la equidad y el desarrollo humano.

Los programas de TMC como JUNTOS cumplen un papel fundamental en la mejora de los resultados nutricionales y en la reducción de la pobreza infantil. La evidencia empírica demuestra que estos programas al incrementar el dinero que reciben los beneficiarios generan mejoras en la calidad de la dieta y reducen los índices de desnutrición infantil (Manley et al., 2022). Sin embargo, su impacto va más allá del aumento del poder adquisitivo porque al condicionar la recepción de los recursos a ciertos comportamientos, como el cumplimiento de controles médicos y asistencia escolar, se fomenta un cambio estructural en la dinámica de los hogares promoviendo hábitos que contribuyen al bienestar infantil. En el largo plazo, existe un efecto favorable en la asistencia a la escuela y el nivel de escolaridad en la infancia que reduce la pobreza multidimensional (Borga y D'Ambrosio, 2021). Un periodo adicional del nivel escolar disminuye la pobreza en 1.7% y 1.2% (Hinojosa Pérez et al., 2024).

El estudio de la pobreza en el contexto de programas sociales como JUNTOS requiere distinguir entre pobreza relativa y absoluta. La pobreza relativa se entiende como la incapacidad de un individuo o familia para mantener un nivel de vida acorde con los estándares de su sociedad, lo que limita su participación en actividades económicas, sociales y culturales (Townsend, 1979). Sen (1993) amplía esta noción al destacar que la privación relativa perpetúa la exclusión social, afectando especialmente a los niños, quienes ven restringidas sus oportunidades de desarrollo.

Por otro lado, la pobreza absoluta se define como la imposibilidad de cubrir necesidades básicas mínimas, como alimentación, vivienda y salud (Ravallion, 2008). En este sentido, la desnutrición crónica infantil es una de sus manifestaciones más graves, con impactos negativos en el

desarrollo físico y cognitivo de los infantes (Black et al., 2013). Ambos enfoques son complementarios, ya que mientras la pobreza absoluta mide la privación extrema, la pobreza relativa permite evaluar desigualdades dentro de una sociedad. El análisis del programa JUNTOS y la evaluación de su impacto en la reducción de la pobreza extrema se encuentra documentado, aunque su capacidad para mejorar la movilidad social a largo plazo sigue siendo un desafío.

La inversión pública es un componente clave en la formulación de políticas sociales orientadas a mejorar las condiciones de vida de la población. Las inversiones en activos financieros no necesariamente incrementan la riqueza total de una economía (Parker, 2011), pero la inversión pública si contribuye con la creación y mejora del capital humano y físico por medio de proyectos de infraestructura, educacionales y salud (MEF, 2023). Para Keynes (1936), la inversión pública es esencial para estimular el crecimiento económico y reducir las brechas de desigualdad.

En el ámbito social, la inversión en educación y salud genera beneficios a largo plazo en el ámbito social. Según Collin (2019), la inversión en educación contribuye con una fuerza laboral más calificada e impulsa el crecimiento económico. De manera similar, la inversión en salud mejora la calidad de vida e incrementa la productividad de la población (Raghupathi y Raghupathi, 2020). En este contexto, los programas de transferencias condicionadas como JUNTOS representan una forma de inversión pública que corrige fallas del mercado y fomenta la equidad social (Stiglitz, 2000).

Sin embargo, la efectividad de estas inversiones depende de la capacidad institucional del Estado para garantizar su implementación de forma eficiente. Para Ostrom (2012), se requiere financiamiento y fortalecer las estructuras institucionales que administran los programas sociales, asegurando que los recursos lleguen a los beneficiarios de manera adecuada y que las políticas públicas estén diseñadas para maximizar su impacto.

Los programas sociales constituyen una herramienta clave en la inversión pública para reducir la pobreza y mejorar la nutrición infantil. Según Musgrave y Musgrave (1977), estos programas pueden adoptar diversas modalidades como transferencias de efectivo directas, inversión en educación y capacitación, servicios de salud pública, vivienda social; y, asistencia alimentaria. En el programa JUNTOS el impacto ha sido notable en términos de acceso a servicios de salud y educación, aunque persisten desafíos relacionados a su sostenibilidad y capacidad para generar cambios estructurales en la pobreza infantil.

Según la revisión de literatura realizada, los programas donde se realizan transferencias de dinero estableciendo condiciones, contribuyen en el largo plazo al crecimiento económico al mejorar la salud, la educación y la productividad de la población beneficiaria (Munnell, 1992; Schot y

Steinmueller, 2018). No obstante, su efectividad depende de un diseño adecuado que garantice la transferencia de recursos, el fortalecimiento de capacidades y la generación de oportunidades económicas para las familias vulnerables.

### MÉTODOS MATERIALES

La evaluación de impacto se enfrenta al desafío de distinguir de manera rigurosa la cantidad de diferencia causada por el programa evaluado, en comparación con las diferencias causadas por otros factores. La medición del impacto no se logra con la comparación directa entre los beneficiarios de JUNTOS (tratamiento) respecto a los no beneficiarios (control), porque los beneficiarios suelen ser más pobres que los no beneficiarios. Esto podría generar sesgos en el análisis debido a que pueden llevar a obtener resultados que no representan la realidad del comportamiento de la muestra seleccionada.

En este sentido, existen diversas metodologías que se utilizan para identificar y estimar impactos causales en programas sociales. Una de las más reconocidas es la asignación aleatoria, a través de ensayos de control aleatorizado (RCTs), en la cual algunos hogares son seleccionados para recibir la intervención mientras que otros similares no lo son. Debido a que los grupos son comparables en sus características iniciales, cualquier diferencia posterior puede atribuirse al programa (Imbens y Rubin, 2015). Este enfoque ha sido ampliamente aplicado en el campo del desarrollo económico, siendo considerado el estándar de oro para la evaluación de impacto (Banerjee y Duflo, 2011).

Otra estrategia común es el diseño de regresión discontinua, el cual se basa en la existencia de un punto de corte que determina quién accede o no al programa, permitiendo comparar a los hogares situados en torno a ese umbral. Este método identifica el efecto del programa únicamente en los individuos cercanos al punto de corte, constituyendo así una estimación local del impacto (Thistlethwaite y Campbell, 1960; Imbens y Lemieux, 2008; Lee y Lemieux, 2010). También, un enfoque común es realizar encuestas a los hogares antes de que comiencen a ser beneficiarios del programa y luego comparar los resultados de los beneficiarios antes y después de la intervención, controlando por una tendencia de tiempo establecida en los hogares no beneficiarios (diferencias en diferencias).

Los enfoques de diferencias en diferencias (DiD) se aplican en situaciones en las que ciertos grupos están expuestos a un tratamiento y otros no. La lógica de DiD se explica mejor con un ejemplo basado en dos grupos y dos períodos. En el primer período, ninguno de los grupos está expuesto al

tratamiento. En el segundo período, solo uno de los grupos se expone al tratamiento, pero el otro no. Para proporcionar una ilustración, suponga que hay dos clases en una escuela dada observadas al principio y al final de un año escolar. Durante este año escolar, solo los estudiantes en una de estas dos clases tienen lecciones adicionales por la tarde. La estimación de DiD se puede usar para estimar el efecto de lecciones adicionales por la tarde en el rendimiento de los estudiantes (Schwerdt y Woessmann, 2020).

El modelo que sigue la DiD es:

$$Y_{it} = X_i' \beta_0 + \delta M_i + \varepsilon_{it}$$

Donde  $Y_i$  es la variable de resultado para el individuo  $i$  y el tiempo  $t$ ;  $M_i$  es el grupo al que pertenece  $i$  (es decir, los grupos de tratamiento o control);  $\beta_0$  es el vector de coeficientes que incluyen una constante, controlados por covariables  $X_i'$ ;  $\delta$  es el efecto del recibir el beneficio, y  $\varepsilon_{it}$  es el término residual. Sin embargo, este enfoque solo es factible si igualamos las características observables entre los beneficiarios y los no beneficiarios mediante un método de balanceo de muestras como el "entropy balancing" o "propensity score matching".

El método entropy balancing se fundamenta en un sistema de reponderación basado en la entropía máxima, que permite al investigador ajustar previamente los datos en estudios observacionales con tratamientos de naturaleza binaria. En su forma más sencilla, el efecto del tratamiento se estima a partir de la diferencia entre los valores promedio de los resultados del grupo tratado y del grupo de control, una vez realizado el ajuste correspondiente. Un método popular de preprocesamiento es utilizar la ponderación de puntuación de propensión (Hirano et al., 2003) donde la media contrafáctica se estima como:

$$E[Y(0)|D = 1] = \frac{\sum_{\{i|D=0\}} Y_i d_i}{\sum_{\{i|D=0\}} d_i}$$

Y cada unidad de control recibe un peso dado por  $d_i = \frac{\hat{p}(x_i)}{1 - \hat{p}(x_i)}$ , donde  $\hat{p}(x_i)$  representa el puntaje de propensión, habitualmente estimado mediante un modelo de regresión logística o probit del indicador de tratamiento sobre las covariables. Cuando el modelo de puntuación de propensión está correctamente especificado, las ponderaciones obtenidas  $d_i$  permiten que la distribución de las covariables ponderadas del grupo de control se asemeje a la distribución observada en el grupo de tratamiento. El método de balanceo de entropía amplía la lógica de la ponderación por puntaje de propensión, al calcular directamente los pesos a partir de un conjunto —potencialmente amplio— de restricciones de equilibrio que incorporan el conocimiento del investigador respecto a los

momentos muestrales (Hirano et al., 2003). En este contexto, la media contrafactual puede estimarse a través de la siguiente expresión:

$$E[Y(0)|D = 1] = \frac{\sum_{\{i|D=0\}} Y_i w_i}{\sum_{\{i|D=0\}} w_i}$$

donde  $w_i$  representa el peso de balance de entropía asignado a cada unidad del grupo de control. Dichos pesos se determinan a través de un procedimiento de reponderación que busca minimizar la distancia de entropía entre las distribuciones del grupo tratado y del grupo de control. La aplicación práctica se realizará en el software STATA con los paquetes *ebalance* y *diff*.

## RESULTADOS

El balance entrópico, fue empleado para mejorar la comparabilidad entre los grupos de tratamiento (hogares beneficiarios del programa JUNTOS) y control (hogares no beneficiarios), ponderando las características observables de ambas poblaciones. Esto es fundamental para asegurar que cualquier diferencia observada en los resultados de impacto no se deba a desigualdades previas entre los grupos, sino al efecto del programa. En términos de medias, se observa una coincidencia casi exacta entre los grupos en todas las variables.

**Tabla 1.- Balance Entrópico para ponderar las características observables**

Variables	Contr	Tratamient	Contro	Tratamient	Contr	Tratamient
	ol	o	l	o	ol	o
	Media		Varianza		Asimetría	
<b>Cantidad de Artefactos en la Vivienda</b>	2.332	2.331	3.081	2.247	0.9186	0.4528
<b>Hogares con refrigeradora/congeladora (%)</b>	13.99	13.97	0.1203	0.1202	2.077	2.079
<b>Hogares con cocina a gas (%)</b>	67.42	67.41	0.2197	0.2197	-	-0.7431
<b>Hogares con licuadora (%)</b>	31.35	31.34	0.2152	0.2152	0.8039	0.8044
<b>Hogares que cocinan con un Combustible Contaminante (%)</b>	69.36	69.37	0.2125	0.2125	-	-0.8406
<b>Hogares en viviendas con Piso Precario (%)</b>	62.96	62.97	0.2332	0.2332	-	-0.5374
<b>Hogares en viviendas con Techo Precario (%)</b>	6.13	6.13	0.0575	0.05751	3.659	3.659
<b>Hogares en viviendas Sin Conexión a Desagüe (%)</b>	67.87	67.88	0.2181	0.218	-	-0.7658
<b>Hogares en Vivienda Inadecuada (%)</b>	11.88	11.90	0.1047	0.1049	2.356	2.353

Hogares en Vivienda con Hacinamiento (%)	11.18	11.20	0.0993 1	0.09943	2.464	2.461
Hogares en Vivienda sin Servicios Higiénicos (%)	15.19	15.22	0.1288	0.1291	1.94	1.936
Hogares con Niños que No Asisten a la Escuela (%)	12.69	12.71	0.0125 3	0.01255	8.706	8.699
Hogares con Alta Dependencia Económica (%)	17.51	17.54	0.0172 1	0.01723	7.356	7.351

**Nota.** Resultados obtenidos de la estimación en Stata.

Por ejemplo, la cantidad promedio de artefactos en la vivienda es de 2.332 en el grupo control y 2.331 en el grupo tratamiento, lo que indica una paridad casi perfecta en el nivel de equipamiento del hogar. Asimismo, la proporción de hogares con refrigeradora o congeladora es de 13.99% en el grupo control y 13.97% en el grupo tratamiento, y el acceso a cocinas a gas es de aproximadamente 67.41%-67.42% en ambos grupos. Estas similitudes en la media de variables clave reflejan que los grupos han sido adecuadamente equilibrados para la comparación.

Respecto a la varianza, los valores también son prácticamente iguales, lo que implica que no solo el promedio es similar entre grupos, sino también la dispersión de los datos. Esto reduce el riesgo de que existan extremos que sesguen los resultados. Por ejemplo, la varianza en el uso de combustibles contaminantes es de 0.2125 tanto en tratamiento como en control, y en el caso del acceso a cocinas a gas también es de 0.2197 en ambos grupos. Finalmente, al observar la asimetría, que mide el sesgo de las distribuciones, se mantiene un alto nivel de equivalencia.

Por ejemplo, la asimetría en la variable "hogares con niños que no asisten a la escuela" es de 8.706 en el de control y 8.699 en el de tratamiento, lo que indica que ambas distribuciones son altamente similares en cuanto a su forma. Esta consistencia también se repite en otras variables como "hogares con alta dependencia económica", donde la asimetría es de 7.356 y 7.351, respectivamente. El balance entrópico aplicado logra su objetivo de igualar estadísticamente a los grupos en sus características observables. Esto permite asumir que las diferencias observadas posteriormente en las variables de resultado pueden ser atribuidas, con un mayor grado de certeza, al efecto del Programa JUNTOS y no a diferencias estructurales preexistentes.

La siguiente tabla presenta los resultados del modelo de DiD que estima el efecto causal del programa JUNTOS sobre diversas variables relacionadas con la pobreza y la nutrición infantil. El coeficiente asociado al programa JUNTOS en la variable pobreza desciende a -0.034, indicando que la participación en el programa reduce en 3.4 puntos porcentuales la probabilidad de que un hogar se encuentre en situación de pobreza, en comparación con los hogares del grupo de control. Esta

reducción es estadísticamente significativa al 1% (\*\*\*), lo cual refuerza la solidez del resultado. Dado que la pobreza es una condición estructural asociada a múltiples privaciones, esta disminución evidencia el efecto positivo del programa como política redistributiva.

**Tabla 2.- Evaluación de Impacto – Diferencias en Diferencias**

VARIABLE	Pobreza	Anemia	Hemoglobina
<b>JUNTOS</b>	-0.034*** (0.007)	-0.099*** (0.012)	0.344*** (0.026)
<b># Controles de Crecimiento</b>		-0.005*** (0.000)	0.013*** (0.001)
<b>Suplementos de Hierro</b>		-0.025** (-0.0259)	0.061** (0.025)
<b>Mujer</b>		-0.043*** (0.006)	0.130*** (0.013)
<b># Controles Prenatales</b>			0.001 (0.001)
<b># Miembros del hogar</b>	0.065*** (0.001)		
<b>Área de Residencia</b>	0.099*** (0.004)		
<b>Observaciones</b>	190288	65456	65456

*Nota.* Niveles de significancia al 10%-\*, 5%-\*\* y 1%-\*\*\*. Errores estándar entre paréntesis.

En relación con la anemia, se observa una reducción de 9.9 puntos porcentuales en su prevalencia entre los niños pertenecientes a hogares beneficiarios del programa, con un coeficiente de -0.099\*. Este resultado también es altamente significativo y apunta a que el programa JUNTOS tiene un impacto directo sobre la salud infantil, probablemente debido al cumplimiento de condicionalidades relacionadas con los controles médicos y la suplementación de micronutrientes. Complementando este resultado, el nivel promedio de hemoglobina muestra un incremento de 0.344 g/dL en los niños beneficiarios del programa. Este aumento también es significativo al 1%, lo cual refleja una mejora sustantiva en la calidad nutricional y el estado de salud sanguínea de los niños. Este incremento representa aproximadamente una mejora del 2.3%, considerando un valor medio esperado de hemoglobina en niños de alrededor de 12 g/dL.

## DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos a partir del modelo de DiD muestran un impacto positivo y significativo del programa JUNTOS sobre indicadores clave de pobreza y nutrición infantil en el Perú durante el periodo 2018–2023. Estos hallazgos refuerzan la evidencia empírica previa que este tipo de

política pública constituye una herramienta efectiva para mejorar las condiciones de vida de los hogares más vulnerables.

El resultado de reducción de la pobreza monetaria en 3.4 puntos porcentuales que se estima para los beneficiarios de JUNTOS es similar con el resultado del programa BISP en Pakistán que logra reducir la pobreza en 4.6% (Nawaz y Hussain, 2024). Si bien los contextos culturales difieren, los resultados son consistentes en cuanto al impacto de los programas de transferencia similares a JUNTOS sobre el bienestar económico inmediato de las familias. La evidencia también coincide con los hallazgos de Black et al. (2013), quienes encuentran que este tipo de programas ayudan a mitigar la pobreza a corto plazo, aliviando restricciones presupuestarias y facilitando el acceso a servicios básicos. Los resultados del presente estudio refuerzan que el programa JUNTOS cumple una función asistencial y redistributiva que contribuye con la justicia social.

Los resultados relacionados con el efecto sobre la nutrición infantil son particularmente relevantes. La participación en JUNTOS se asocia con una reducción significativa de la anemia en 9.9 puntos porcentuales y un incremento promedio de 0.344 g/dL en los niveles de hemoglobina. Estos resultados son superiores a los reportados por estudios previos como el de MIDIS (2018) y Alama (2022), quienes documentan reducciones en la anemia infantil del orden del 7.2% y 7.8%, respectivamente. Esta mejora sustantiva sugiere que, en el periodo analizado, el programa ha fortalecido sus estrategias de seguimiento en salud y suplementación, o que las condiciones socioeconómicas agravadas por la pandemia intensificaron los efectos positivos del programa al aumentar la dependencia de estos incentivos para el acceso a servicios básicos.

Asimismo, la nutrición muestra avances notables en los niños beneficiarios. La mejora en nutrición, respalda los hallazgos de Nazareno y De Castro (2023), quienes también evidencian una reducción del 15% en la desnutrición crónica en hogares participantes del programa. De manera complementaria, el aumento en los Z-scores de peso para edad y peso para talla confirma un efecto positivo sobre la desnutrición global y aguda, coherente con los resultados de Rukiko et al. (2023) en Tanzania, donde el cumplimiento de condicionalidades de salud dentro de programas similares se ha traducido en mejoras en los índices de crecimiento.

Estos hallazgos refuerzan la idea, planteada por Fiszbein et al. (2009) y Bhutta et al. (2008), de que las transferencias monetarias pueden tener un efecto directo sobre la calidad nutricional de los hogares al incrementar la disponibilidad y variedad de alimentos, y un efecto indirecto a través de una mayor utilización de servicios de salud materno-infantil. No obstante, los estudios revisados también señalan que estos impactos pueden depender de factores estructurales como la educación materna

(Jaramillo y Sánchez, 2011) o el acceso efectivo a servicios de salud. En ese sentido, los resultados del presente estudio deben ser interpretados en el contexto de una intervención cuya efectividad puede estar mediada por condiciones territoriales y socioeducativas diferenciadas.

Un aspecto importante para destacar es la correspondencia entre los resultados obtenidos y las teorías económicas y sociales que sustentan el diseño del programa JUNTOS. Desde la perspectiva de la teoría del bienestar social (Sen, 1993), los efectos positivos observados en pobreza y nutrición validan el rol del Estado como garante del acceso equitativo a condiciones básicas de vida. Asimismo, en la misma línea con Rawls (1971) y Titmuss (1975) se evidencia que el programa promueve la equidad al focalizarse en los grupos históricamente más excluidos, rompiendo así con los mecanismos que perpetúan la transmisión intergeneracional de la pobreza.

Además, los resultados reafirman que el programa JUNTOS constituye una forma de inversión pública en capital humano, como argumentan Stiglitz (2000) y Collin (2019). Los avances en salud y nutrición observados en los niños beneficiarios mejoran su calidad de vida inmediata y tienen el potencial de traducirse en mejores oportunidades educativas y laborales en el futuro, con efectos positivos sobre la movilidad social y el crecimiento económico sostenido.

Finalmente, cabe resaltar que los resultados presentados deben interpretarse en el marco de una ejecución presupuestaria que, si bien ha crecido en los últimos años, también ha mostrado brechas de transferencia y desafíos en la eficiencia del gasto. Para Samuel (2000), la eficacia de los programas sociales depende del financiamiento y adecuada implementación. En este sentido, los efectos positivos del programa JUNTOS podrían amplificarse al reducir los niveles de subejecución presupuestaria y fortalecer los mecanismos institucionales de monitoreo, como plantea Ostrom (2012).

## CONCLUSIONES

Los resultados encontrados en la presente investigación han permitido determinar el impacto del Programa JUNTOS en la mejora de la nutrición infantil y pobreza en el Perú para los años 2018–2023. Se aporta evidencia empírica sólida sobre el impacto del programa en hogares beneficiarios mediante el uso de una estrategia metodológica robusta basada en diferencias en diferencias y de ponderaciones por balance entrópico para garantizar la comparabilidad entre grupos.

En primer lugar, se encuentra que JUNTOS ha logrado reducir significativamente la pobreza monetaria en 3.4 puntos porcentuales entre 2018-2023, confirmando su efectividad como instrumento redistributivo. Este hallazgo sugiere que el programa cumple una función de alivio inmediato de la pobreza y constituye una estrategia relevante dentro del enfoque de protección social

con enfoque de derechos. La evidencia empírica respalda la hipótesis que las transferencias de efectivo sujetas a condiciones incrementan el poder adquisitivo de los hogares y mejoran su resiliencia económica.

En segundo lugar, se han identificado impactos positivos y estadísticamente significativos en los indicadores de nutrición infantil. La participación en el programa se asoció con una reducción de 9.9 puntos porcentuales en la prevalencia de anemia y un aumento promedio de 0.344 g/dL en el nivel de hemoglobina. Este resultado muestra un avance sustantivo en la lucha contra la desnutrición por deficiencia de micronutrientes.

Estos hallazgos validan empíricamente el enfoque teórico que sustenta a los programas de transferencias condicionadas como mecanismos de inversión en capital humano. La mejora en los resultados nutricionales infantiles y la reducción de la pobreza extrema evidencian que JUNTOS contribuye, de manera integral, al cumplimiento de objetivos de desarrollo social, en línea con los principios de equidad, inclusión y justicia distributiva.

No obstante, los resultados también sugieren que los efectos del programa podrían ser ampliados si se fortaleciera la eficiencia en la ejecución presupuestaria y se garantizaran mecanismos de seguimiento más rigurosos, especialmente en zonas rurales y con alta dispersión geográfica. La subejecución recurrente de los recursos asignados representa una limitación que podría estar afectando la cobertura y profundidad de los impactos observados.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alama, G. (2022). Influencia del programa JUNTOS en la desnutrición crónica infantil Distrito Baños del Inca, Cajamarca 2017 – 2020, [Tesis de Maestría, Universidad César Vallejo]. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/80747>.
- Attanasio, O., & Mesnard, A. (2006). The impact of a conditional cash transfer programme on consumption in Colombia. *Fiscal Studies*, 421–442.
- Banda, C., & Tlhema, C. (2024). The Effectiveness of Social Cash Transfer on Poverty Reduction Among the Beneficiaries: A Case of Lumezi District in Eastern Province, Zambia. *Global Scientific*, 12(3), 22-43. <https://10.11216/gsj.2024.03.224323>.
- Banerjee, A., & Duflo, E. (2011). Poor Economics: A Radical Rethinking of the Way to Fight Global Poverty. *PublicAffairs*, <http://www.pooreconomics.com/>.
- Bhutta, Z. (2008). What works: interventions for maternal and child undernutrition and survival. *Lancet*, 417–440.
- Black, R. (2008). Maternal and child undernutrition: global and regional exposures and health consequences. *Lancet*, 243–260.
- Borga, L., & D'Ambrosio, C. (2021). Social protection and multidimensional poverty: Lessons from Ethiopia, India and Peru. *World Development*, 147, 105634. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2021.105634>.
- Carrillo-Larco, R., Cajachagua-Torres, K., Guzman-Vilca, W., Quezada-Pinedo, H., Tarazona-Meza, C., & Luis, H. (2021). National and subnational trends of birthweight in Peru: Pooled analysis of 2,927,761 births between 2012 and 2019 from the national birth registry. *Lancet Reg Health Am*, 1, 100017. doi: 10.1016/j.lana.2021.100017.
- Cavero, D., Cruzado, V., & Cuadra, G. (2017). LOS EFECTOS DE LOS PROGRAMAS SOCIALES EN LA SALUD DE LA POBLACIÓN EN CONDICIÓN DE POBREZA: EVIDENCIAS A PARTIR DE LAS EVALUACIONES DE IMPACTO DEL PRESUPUESTO POR RESULTADOS A PROGRAMAS SOCIALES EN PERÚ. *Simposio*, 34(3), 528-537. <http://dx.doi.org/10.17843/rpmpesp.2017.343.3063>.

- Chan, I. (2022). Translating international health policies into lived realities: Maternal health, social support programs, and obstetric violence in highland Peru. *Women's Studies International Forum*, 92, 102600. <https://doi.org/10.1016/j.wsif.2022.102600>.
- Cotler, J., & Cuenca, R. (2011). Las desigualdades en el Perú: balances críticos. *Instituto de Estudios Peruanos*, 1(1), 9-58. <https://iep.org.pe/biblioteca/>.
- Cueto, M., & Adrian, L. (2011). *Instituto de Estudios Peruanos*, 1(1), 9-14. <https://iep.org.pe/biblioteca/>.
- Das, A., & Sethi, N. (2023). Cash transfers and human capital outcomes of children in LMICs: A systematic review using PRISMA. *Heliyon*, 9(4), e14758. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2023.e14758>.
- Fiszbein, A., Schady, N., Ferreira, F., Grosh, M., Keleher, N., Olinto, P., & Skoufias, E. (2009). *Conditional Cash Transfers: Reducing Present and Future Poverty. A World Bank Policy Research Report*.
- Hidrobo, M., Hoddinott, J., Peterman, A., Margolies, A., & Moreira, V. (2014). Cash, food, or vouchers? Evidence from a randomized experiment in northern Ecuador. *Journal of Development Economics*, 144-156.
- Hinojosa Pérez, J., Avalos, H., Salazar, I., & Carrasco Mamani, S. (2024). Social Programs and Socioeconomic Variables: Their Impact on Peruvian Regional Poverty (2013–2022). *Economies*, 12(8), 197. <https://doi.org/10.3390/economies12080197>.
- Hirano, K., Imbens, G., & Ridder, G. (2003). Efficient Estimation of Average Treatment Effects Using the Estimated Propensity Score. *Econometrica*, 1161–1189.
- Imbens, G., & Lemieux, T. (2008). Regression discontinuity designs: A guide to practice. *Journal of Econometrics*, 142(2), 615-635. <https://doi.org/10.1016/j.jeconom.2007.05.001>.
- Imbens, G., & Rubin, D. (2015). *Causal Inference for Statistics, Social, and Biomedical Sciences*. Cambridge University Press, <https://doi.org/10.1017/CBO9781139025751>.
- INEI. (2023). *Compendio Estadístico. Perú 2023, Informe Anual*. <https://www.gob.pe/inei>.
- INEI. (2024). *Ficha Técnica - ENAHO*, [Archivo PDF]. <https://proyectos.inei.gob.pe/iinei/srienaho/Descarga/FichaTecnica/784-Ficha.pdf>.

- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2023). Compendio Estadístico. Perú 2023, Informe Anual. <https://www.gob.pe/inei>.
- Jaramillo, M., & Sánchez, A. (2012). Impacto del programa Juntos sobre nutrición temprana. *Revista Estudios Económicos*, 23(1), 53-66. <https://www.bcrp.gob.pe/publicaciones/revista-estudios-economicos.html>.
- Lee, D., & Lemieux, T. (2010). Regression Discontinuity Designs in Economics. *Journal of Economic Literature*, 48(29), 281-355. DOI: 10.1257/jel.48.2.281.
- Malerba, D., Gaentzsch, A., & Ward, H. (2021). Mitigating poverty: The patterns of multiple carbon tax and recycling regimes for Peru. *Energy Policy*, 149, 111961. <https://doi.org/10.1016/j.enpol.2020.111961>.
- Maluccio, J. (2005). Impact evaluation of a conditional cash transfer program: the Nicaraguan Red de Protección Social. Research Report of the International Food Policy Research Institute.
- MIDIS. (2012). Evaluación de Impacto del programa JUNTOS. Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social.
- MIDIS. (2018). Evaluación de impacto del Plan para la prevención de la anemia y desnutrición crónica infantil en 53 distritos focalizados del Programa JUNTOS - Fase: Línea de base. Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social, <https://evidencia.midis.gob.pe/evaluacion-de-impacto-del-plan-para-la-prevencion-de-la-anemia-y-desnutricion-cronica-infantil-en-53-distritos-focalizados-del-programa-juntos-2/>.
- Ministerio de Economía y Finanzas. (s.f.). Información Institucional, Programa JUNTOS. <https://www.gob.pe/juntos>.
- Munnell, A. (1992). Policy Watch: Infrastructure Investment and Economic Growth. *Journal of Economic Perspectives*, 6(4), 189-198. <https://10.1257/jep.6.4.189>.
- Nawaz, S., & Hussain, S. (2024). Unveiling effects of cash transfers on poverty and social cohesion in conflict-affected zones: Insights from ex-FATA, Pakistan. *World Development Perspectives*, 33(1), 2452-2929. <https://doi.org/10.1016/j.wdp.2024.100570>.
- Nazareno, L., & de Castro, J. (2023). The Impact of Conditional Cash Transfers on Poverty, Inequality, and Employment During COVID-19: A Case Study from Brazil. *Population Research and Policy Review*, 42(22), 1-30. <https://doi.org/10.1007/s11113-023-09749-3>.

- Patel-Campillo, A., & García, V. (2022). Breaking the poverty cycle? Conditional cash transfers and higher education attainment. *International Journal of Educational Development*, 92, 102612. <https://doi.org/10.1016/j.ijedudev.2022.102612>.
- Puorideme, D., & Lise, R. (2023). The discursive construction of gender identities and roles for women in cash transfer programmes: Implications for gender power relations. *World Development Perspectives*, 29, 100487. <https://doi.org/10.1016/j.wdp.2023.100487>.
- Rukiko, M., Mwakalobo, A., & Mmasa, J. (2023). The impact of Conditional Cash Transfer program on stunting in under five year's poor children. *Public Health in Practice*, 6(1), 1-6. <https://doi.org/10.1016/j.puhip.2023.100437>.
- Samuel, F. (2000). La efectividad de los programas sociales: enfoques y técnicas de la Evaluación de Procesos. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 16(3), 259-276. <https://journals.copmadrid.org/jwop/issue/2000/16/3>.
- Schot, J., & Steinmueller, E. (2018). Three frames for innovation policy: R&D, systems of innovation and transformative change. *Research Policy*, 47(9), 1554-1567. <https://doi.org/10.1016/j.respol.2018.08.011>.
- Schwerdt, G., & Woessmann, L. (2020). Empirical methods in the economics of education. *The Economics of Education*, 3-20.
- Seferidi, P., Guzman-Abello, L., Ballard, E., Creed-Kanashiro, H., Huicho, L. M., Millett, C., & Bernabe-Ortiz, A. (2025). Actions against the double burden of malnutrition in Peru: a community-informed system dynamics model. *The Lancet Regional Health - Americas*, 2025, 101102. <https://doi.org/10.1016/j.lana.2025.101102>.
- Thistlethwaite, D., & Campbell, D. (1960). Regression-discontinuity analysis: An alternative to the ex post facto experiment. *Journal of Educational Psychology*, 51(6), 309-317. <https://doi.org/10.1037/h0044319>.
- UNICEF. (1990). *Strategy for improved nutrition of children and women in developing countries*. New York: UNICEF.

**CONFLICTO DE INTERÉS:**

*Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles*

**FINANCIAMIENTO**

*No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.*

**NOTA:**

*El artículo no es producto de una publicación anterior.*

